

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de primavera del 2015**

-----

**TEMA GENERAL:  
VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO DE DIOS**

Mensaje dieciséis

**Ser vigilantes en vida y fieles en servicio**

Lectura bíblica: Mt. 25:4, 9-10, 14-15, 20-23

**I. En cuanto a la vida, necesitamos el aceite, el Espíritu de Dios, y necesitamos que Él nos llene, a fin de que podamos vivir como vírgenes para el testimonio del Señor—Mt. 25:4, 9-10:**

- A. “Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del novio”—v. 1:
1. Las vírgenes representan a los creyentes en el aspecto de la vida—2 Co. 11:2.
  2. Los creyentes, quienes son el pueblo del reino, son como vírgenes puras que llevan el testimonio del Señor (la lámpara) en la era oscura y salen del mundo al encuentro del Señor; para esto necesitan que el Espíritu Santo no sólo more en ellos, sino que también los llene.
  3. Las lámparas representan el espíritu de los creyentes (Pr. 20:27), el cual contiene el Espíritu de Dios como aceite (Ro. 8:16):
    - a. Los creyentes irradian la luz del Espíritu de Dios desde el espíritu de ellos; a fin de que la luz divina resplandezca dentro de las partes internas del hombre, el Espíritu de Dios, que es el aceite, tiene que empapar (mezclarse con) el espíritu del hombre, el pábilo, (cfr. v. 16) y “arder” junto con el espíritu del hombre (12:11).
    - b. De esta manera, los creyentes llegan a ser la luz del mundo y resplandecen como lámparas en la oscuridad de este siglo (Mt. 5:14-16; Fil. 2:15-16), portando el testimonio del Señor para la glorificación de Dios.
  4. Las vírgenes prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas—Mt. 25:4:
    - a. El hombre es un vaso hecho para Dios (Ro. 9:21, 23-24), y su personalidad está en su alma; por tanto, en Mateo 25:4 las vasijas representan las almas de los creyentes.
    - b. Las cinco vírgenes prudentes no sólo tienen aceite en sus lámparas, sino que también toman aceite en sus vasijas; el hecho de que tengan aceite en sus lámparas significa que el Espíritu de Dios mora en su espíritu (Ro. 8:9, 16), y el hecho de que tomen aceite en sus vasijas significa que el Espíritu de Dios llena y satura sus almas (cfr. 1 P. 2:25; He. 13:17).
    - c. La palabra *comprad* en Mateo 25:9 indica que se debe pagar un precio; para ser lleno del Espíritu Santo hay que pagar un precio, tal como renunciar al mundo, negarnos a nosotros mismos, amar al Señor por encima de todo y estimar todas las cosas como pérdida por amor de Cristo; si hoy en día no

pagamos este precio, tendremos que pagarlo después de resucitar—cfr. Ap. 3:18; 2 Co. 5:10.

- d. Nuestra necesidad urgente consiste en que ganemos más del Espíritu, quien es la consumación del Dios Triuno procesado, para que llevemos una vida en la que compramos una porción adicional del Espíritu a fin de que todo nuestro ser sea saturado—Mt. 25:9; cfr. Dn. 5:27.
- B. Cada día debemos ser vigilantes, pagando el precio para comprar al Espíritu, quien es el aceite de oro, a fin de abastecer a las iglesias con el suministro del Espíritu por causa del testimonio de Jesús, y ser recompensados por el Señor para participar en la cena de las bodas del Cordero—Mt. 25:9-10; Ap. 3:18; Zac. 4:6, 12-14; Jue. 9:9:
1. Necesitamos amar al Señor por encima de todas las cosas, abriendo nuestros ojos para ver Su preciosidad suprema—Mt. 22:37; Fil. 3:8; 1 P. 2:4, 6-7; 1:19.
  2. Necesitamos estimar todas las cosas como pérdida por amor de Cristo, a fin de ganarlo a Él, ser hallados en Él y conocerle—Fil. 3:7-10.
  3. Necesitamos disfrutar al Señor en la Palabra todos los días temprano en la mañana para tener un nuevo comienzo cada día—Sal. 119:147-148.
  4. Necesitamos tomar medidas respecto a los pecados de forma exhaustiva—1 Jn. 1:7, 9.
  5. Necesitamos permanecer en la comunión con el Señor todos los días y a cada hora—v. 6; 2 Co. 13:14.
  6. Necesitamos redimir nuestro tiempo y usar nuestras energías para ser saturados y empapados de la Palabra santa de Dios—2 Ti. 3:16-17; Col. 3:16.
  7. Necesitamos vigilar y estar alertas por nuestra vida de oración, redimiendo nuestro tiempo para orar—Ef. 6:18; Dn. 6:10; Col. 4:2.
  8. Necesitamos redimir el tiempo en estos días malos para ser llenos en el espíritu al hablarnos unos a otros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, dando gracias al Señor en todo tiempo por todas las cosas, y sujetándonos unos a otros en el temor de Cristo—Ef. 5:14-21.
  9. No debemos contristar al Espíritu Santo de Dios, hablando con palabras corrompidas (nocivas, ofensivas o indignas), palabras podridas; más bien, debemos hablar palabras de gracia que impartan gracia a los oyentes—4:29-30.
  10. No debemos apagar al Espíritu; antes bien, debemos estar siempre gozosos, orar sin cesar y dar gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús para con nosotros—1 Ts. 5:16-19.
  11. Necesitamos vivir, actuar, comportarnos, hacer todo y tener nuestro ser conforme al espíritu mezclado—Ro. 8:4; 1 Co. 6:17.
  12. Necesitamos ser llenos de la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, quien es el suministro del Cuerpo de Cristo, a fin de vivir a Cristo para que Él sea magnificado—Fil. 1:19-21a; Sal. 133; 1 Ts. 5:25.

## **II. En cuanto al servicio, la obra, necesitamos el talento, el don espiritual, para ser equipados como buenos esclavos a fin de llevar a cabo lo que el Señor quiere realizar—Mt. 25:20-23:**

- A. “El reino de los cielos es como un hombre que al irse al extranjero, llamó a sus esclavos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y se fue al extranjero”—vs. 14-15:
1. Los esclavos representan a los creyentes en el aspecto del servicio—1 Co. 7:22-23; 2 P. 1:1; Ro. 1:1.

2. *Sus bienes* representan la iglesia (Ef. 1:18) compuesta de todos los creyentes, quienes constituyen la casa de Dios (Mt. 24:45).
  3. Los talentos representan los dones espirituales (25:15-23; Ro. 12:6; 1 Co. 12:4; 1 P. 4:10; 2 Ti. 1:6-7); ser llenos del Espíritu en el aspecto de vida nos capacita para usar el don espiritual en el servicio (en la obra), y el don espiritual en el servicio corresponde a ser llenos del Espíritu en vida, lo cual nos hace miembros perfectos de Cristo.
  4. *El gozo de tu señor* indica el disfrute del Señor en el reino venidero como recompensa por nuestro servicio fiel a Él (Mt. 25:21, 23); esto se refiere a la satisfacción interior, no a la posición exterior; participar del gozo del Señor constituye la recompensa más grande, mejor que la gloria y la posición en el reino venidero.
  5. En esta era tenemos que usar el don del Señor para salvar a la gente y ministrarles Sus riquezas a ellos—v. 27.
- B. Lo que nos motiva interiormente para servir al Señor es nuestro amor por Él—Éx. 21:5; Ap. 2:4-5.
- C. Nuestro servicio al Señor siempre debe proceder de Él como la fuente de bendición, debe ser por Él como el medio y poder, y debe ser para Él para Su gloria—Ro. 11:36; cfr. Nm. 18:1.
- D. Necesitamos servir al Señor con todo nuestro ser, según el consejo de Dios al coordinar con los miembros del Cuerpo—Ro. 12:1-2, 11; Hch. 13:36; 1 Co. 12:14-21.
- E. Necesitamos utilizar el don del Señor para edificar la iglesia al servir a otros con Cristo y ministrar Cristo como gracia a ellos—Mt. 25:27; 1 P. 4:10; Col. 1:7; 4:12:
1. Necesitamos servir como sacerdotes que laboran, sacerdotes del evangelio de Dios, salvando a los pecadores para ofrecerlos a Dios como sacrificios aceptables y finalmente presentarlos maduros en Cristo—Ro. 15:16; 12:1; Col. 1:28.
  2. Necesitamos suministrar Cristo a otros como su alimento espiritual a su debido tiempo—Mt. 24:45:
    - a. Necesitamos hablar Cristo a toda clase de personas todos los días, a tiempo y fuera de tiempo—Hch. 5:42; 8:4; 2 Ti. 4:2.
    - b. Necesitamos esforzarnos desesperadamente para edificar el hábito de hablar en cualquier reunión—1 Co. 14:26, 4-5, 12, 31.
  3. Necesitamos cuidar de las personas con el corazón amoroso y perdonador propio de nuestro Padre Dios, y con el espíritu que pastorea y busca propio de nuestro Salvador Cristo; el amor es el camino más excelente para ser o hacer cualquier cosa a fin de edificar el Cuerpo de Cristo—Jn. 21:15-17; 1 Co. 12:31b; 13:4-8, 13.
  4. No debemos maltratar a los demás creyentes al criticarlos, juzgarlos o exponerlos; más bien, debemos amonestar a los que andan desordenadamente, consolar a los pusilánimes, sostener a los que sean débiles en espíritu, alma o cuerpo, o a los débiles en la fe, y ser longánimos para con todos—Mt. 24:49; 1 Ts. 5:14.
  5. Al involucrarnos con el mundo, no debemos inutilizar el don del Señor, desperdiándolo al envolverlo con ciertas excusas terrenales—Mt. 25:18-19.
- F. Nuestra obra y labor por el Señor en el evangelio no se efectúan en virtud de nuestra vida natural y nuestra capacidad natural, sino por la vida y el poder de la resurrección del Señor; la resurrección es el principio eterno en nuestro servicio a Dios—Nm. 17:8; 1 Co. 15:10, 58; 16:10:
1. El Espíritu vivificante es la realidad del Dios Triuno, la realidad de la resurrección y la realidad del Cuerpo de Cristo—Jn. 16:13-15; 20:22; 1 Co. 15:45; Ef. 4:4.

2. Todos aquellos que conocen la resurrección han perdido toda esperanza en sí mismos; saben que no pueden lograr nada; todo lo relacionado con la muerte nos pertenece a nosotros y todo lo relacionado con la vida le pertenece al Señor—Nm. 17:8; 2 Co. 1:8-9; cfr. Ec. 9:4.
  3. Debemos reconocer que no somos nada, no tenemos nada ni podemos hacer nada; debemos llegar a nuestro fin para ser convencidos de nuestra completa inutilidad—Éx. 2:14-15; 3:14-15; Lc. 22:32-33; 1 P. 5:5-6.
  4. El Cristo resucitado, quien es el Espíritu vivificante, vive en nosotros, capacitándonos para hacer lo que jamás podríamos hacer en nosotros mismos—1 Co. 15:10; 2 Co. 1:8-9, 12; 4:7-18.
- G. Debemos abundar siempre en la obra del Señor, sabiendo que nuestra labor por el Señor en Su vida de resurrección con Su poder de resurrección nunca será en vano, sino que dará por resultado el cumplimiento del propósito eterno de Dios—1 Co. 15:58.